

**CERAMICA PINTADA DE TRADICION INDIGENA EN EL YACIMIENTO ROMANO
DEL CERRO DE LA ERMITA DE SINGLA (CARAVACA, MURCIA).**

Las excavaciones de urgencia llevadas a cabo en el yacimiento romano del Cerro de la Ermita de Singla (Caravaca de la Cruz) dieron como resultado el hallazgo de una serie de estructuras pertenecientes a una *villa* rústica fechada hacia el s. II d.C., sobre la que se estableció, posteriormente, una necrópolis tardía (ss. IV-V d.C.). A este último momento corresponden, en efecto, varias inhumaciones (algunas de las cuales rompen los muros del primer establecimiento), un pequeño conjunto de monedas y diversos fragmentos cerámicos de T.S. Clara D, que sólo aparecen representados en los niveles superficiales del yacimiento.

Por contra, de entre el numeroso y variado material recogido en la excavación de las distintas habitaciones correspondientes a la mencionada *villa* destaca la presencia de abundantes fragmentos de T.D. Sudgálica, T.S. Hispánica y T.S. Clara A, así como otras producciones de importación (fundamentalmente, cerámicas de "paredes finas") y cerámicas comunes que nos proporcionan, como ya hemos señalado, un marco cronológico en torno al s. II d.C.

En ese mismo contexto se incluye un notable lote de cerámicas pintadas "de tradición indígena", de las que se viene ocupando el presente noticiario. Dicho lote está integrado, en cuanto a formas, por vasijas de tipo globular, para almacenamiento, y, en menor porcentaje, por diferentes tipos de platos y cuencos cuya superficie aparece, en muchos casos, tratada con un ligero bruñido o espatulado en tonos beige-anaranjados, siendo éstos, igualmente, los colores predominantes en las arcillas de la mayoría de las piezas. En lo referente a las decoraciones, éstas son, por lo general, bastante simples (fundamentalmente, líneas y bandas), en color rojo vinoso, si bien son frecuentes también la aparición de círculos y semicírculos (concéntricos y entrelazados), algunas estilizaciones de motivos vegetales, así como de trazos verticales que delimitan diferentes metopas a lo largo de la superficie del vaso. En este sentido, cabe destacar el hallazgo de un gran plato pintado en su interior con este tipo de decoración, y en el que una de las metopas aparece ocupada por una serie de pedúnculos o escamas de piña, muy semejantes a los motivos que hallamos aplicados a la barbotina en la cerámica romana de "paredes finas", y cuya presencia tenemos constatada incluso en la misma habitación y nivel en que fue hallado el mencionado plato. Igualmente, cabe resaltar, por otra parte, la existencia de una pieza de cerámica pintada al interior, con tan sólo dos líneas a diferente altura, que evoca como paralelo la forma Ritterling 5 de la T.S. Sudgálica.

Parece evidente, pues, que nos encontramos ante uno de los grupos de cerámicas pintadas de época altoimperial incluidos en un área sometida ya de pleno al influjo de las importaciones de cerámica de lujo romana.

Manuel Lechuga Galindo